

En los últimos días hemos vivido cómo en la sociedad mediática en la que estamos inmersos, los “ídolos” deportivos se convierten en el modelo que los jóvenes quieren seguir, y los “villanos” políticos o tecnológicos no pueden permanecer ocultos. La revista mensual de IEEE¹, *Spectrum*², del mes de julio presenta un artículo con una temática muy a propósito del momento: “*Where Are Today’s Engineering Heroes?*”.

Su autor, G.P. Zachary (2014), se pregunta dónde están los ingenieros que admira la sociedad, aquellos que se convierten en los ejemplos a seguir para los jóvenes. Zachary discute a su vez una multitud de características de los estereotipos de los ingenieros y analiza cómo por la formación y por el ejercicio de su profesión no es fácil encontrar héroes en las actividades del día a día en un mundo globalizado. Sin embargo, la mayoría de ellos están haciendo que este mundo sea cada vez mejor.

A pesar de las múltiples dificultades que existen para destacarlos, es una necesidad hacerlo, como lo dice el mismo autor:

Celebrating heroes is a good way to inspire young people and inform the public, of course. But it’s not just a luxury or diversion that the profession can do without. The hero deficit is in fact bad for engineering because it diminishes the enterprise in the eyes of the public, and it constricts the flow of talent into the field. We live in a hero-worshipping society, where the pursuit of celebrity sometimes seems to border on the fanatical. In such a society, serious fields that lack serious heroes are seriously disadvantaged (Zachary, 2014).

La necesidad de presentar ante la sociedad y, aún más, ante la juventud, íconos y ejemplos que la ingeniería ha desarrollado para que vivamos en un mundo mejor, es fundamental. Es relevante visibilizarlos en este momento cuando lo que encontramos a diario es el ejemplo de los anti-héroes, o anti-ingenieros, de forma directa, al verlos en las noticias judiciales o económicas —anti-económicas (?)—, o a través de grandes obras de ingeniería en las que se cometen errores. Esas fallas que no se admiten en ningún examen de pregrado en la universidad en donde los formamos pero que, a veces quedan escondidos, tras los nombres de las firmas que poco significan para el común de la gente. Losas de transmilenio, redes de comunicaciones incapaces de satisfacer un mercado cautivo, edificios que se desploman, terminales de transporte que antes de terminarse ya están obsoletas y sin las tecnologías adecuadas son algunos ejemplos que encontramos en las noticias diarias, y que sin emitir ningún juicio, afectan la imagen de la profesión.

Los buenos ejemplos y las realizaciones existen. Las páginas de esta *Revista* son testigo desde hace 23 años de los trabajos que hacen nuestros ingenieros en pro de la sociedad, pero que no los conoce el gran público, sino sólo una parte del grupo de los iniciados. Es posible que esta falta de socialización de los resultados esté en el ADN de la profesión, pero ante la

1 IEEE Institute of Electrical and Electronics Engineers.

2 Zachary, G.P. (2014). Where Are Today’s Engineering Heroes?. *Spectrum. IEEE*. Recuperado de <http://spectrum.ieee.org/geek-life/profiles/where-are-todays-engineering-heroes>

nueva realidad que nos impone la sociedad tecnificada y mediática, es importante que pensemos en recordar de manera continua y sin modestia, que estar conectados permanentemente, viajando grandes distancias en corto tiempo, disfrutando de servicios públicos de calidad, o recibiendo diagnósticos médicos en poco tiempo, es gracias a trabajos de ingeniería. Detrás de estos logros hay personas “de carne y hueso” que los han hecho posibles, y existe un gran espacio de trabajo para que muchos más lo continúen haciendo.

Una hipótesis bastante probable es que la escasez de nuevos estudiantes que presentan algunos programas de ingeniería puede deberse a la carencia de referentes positivos, no sólo a nivel de ingenieros destacados, sino de compañías que brillen por sus realizaciones en beneficio de la sociedad, o de retos públicos en esos campos que motiven a la juventud a querer ser parte de su solución.

Creo que debemos imitar la cruzada emprendida por IEEE, y preguntarnos quién es nuestro “héroe”, o mejor nuestro ingeniero destacado, el que queremos mostrar como ejemplo a nuestros bachilleres. Los invitamos a que postulen su ícono en la ingeniería, justificando el por qué, a través de nuestros medios electrónicos, trinando sus opiniones a través de Twitter o Facebook haciendo referencia a @Rev_Ingenieria y el numeral #ÍconosenIngeniería.